

Sectores productivos entre la crisis y la estabilidad

Por María Sol Yépez y
Pablo Cardoso

El petróleo y el banano son las principales fuentes de divisas; los textiles y las flores le apuestan a la estabilidad; la construcción depende del ciclo; y, el camarón tarda en recuperarse.

La construcción siguió el ritmo de la economía

El sector de la construcción comenzó la década de los 90 en su punto histórico más bajo. En 1990 la participación del sector en el PIB nacional fue de apenas 3%, cuando en 1971 llegó a ser de 8%.

En el período 1990-2000, el crecimiento de la actividad de la construcción tuvo un comportamiento fluctuante, con resultados negativos en los años: 1990 (-14%), 1991 (-1%), 1992 (-1%), 1993 (-4%), 1995 (-1,4%), 1999 (-8%) y positivos en: 1994 (5%), 1996 (2,5%), 1997 (2,8%), 1998 (6%), 2000 (4%), 2001(19%).

Este sector es extremadamente sensible a la situación de la economía nacional. Así, la caída de 1990 se debe al incremento que tuvo el sector en los años previos por el esfuerzo de reconstrucción después del terremoto de 1987. También la guerra con el Perú en 1995 y la crisis económica de 1999 fueron dos graves problemas que tuvo que superar.

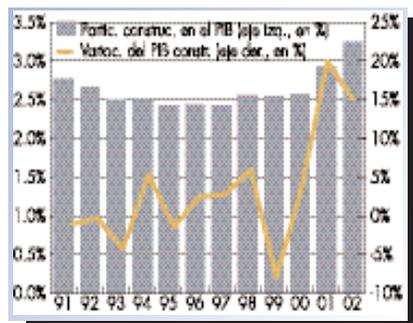
La inflación fue la permanente dificultad del sector. Por ejemplo, en

tre diciembre de 1999 y enero de 2000, los precios del cemento y del hierro (principales insumos de la construcción) aumentaron en un 50%. La dolarización, implantada desde 2000, le permitió estabilizar sus costos.

A partir de 2001, se observa una notable recuperación del sector debido al inicio de la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) y a la repavimentación de las grandes ciudades del país. Además, y aunque

Foto: Augusto Oribe

Producto interno bruto de la construcción (estructura porcentual a precios de 1975)



Fuente: Cámara de la Construcción de Quito.

parezca paradójico, la crisis bancaria lo benefició, pues la población prefirió comprar bienes inmuebles a tener su dinero en los bancos. A su vez, el fenómeno migratorio ha provocado efectos disímiles: por un lado el aumento del precio de la mano de obra (se calcula en una remuneración pagada efectivamente en \$200 mensuales); por otro, las remesas de los emigrados se han dirigido, en buena parte, a la edificación.

PERSPECTIVAS

Nuevos instrumentos, en carpeta

El presente año también va concluyendo con buenas perspectivas y se espera una tasa de crecimiento de alrededor de 14%.

Para 2003 se prevé un impulso con la aprobación de la Ley para la Emisión de Cédulas Hipotecarias, que permitiría financiar proyectos de construcción y compra de inmuebles con plazos de hasta 30 años. Se espera que con este mecanismo las ventas inmobiliarias se incrementen al menos en un 3,5%. Además de la continuación de la construcción del OCP.

Con el buen comportamiento del sector también se aspira a que el empleo crezca a buen ritmo. El sector es uno de los mayores generadores de empleo, directa e indirectamente. Según Diego del Castillo, presidente de la Cámara de la Construcción de Quito, el año pasado generó 260.000 plazas directas de trabajo, y unas 600.000 indirectas.

Flores: auge a pesar de dificultades

El vertiginoso aumento de la producción de flores se palpa en el número de hectáreas sembradas. A inicios de la década de los 90 se cultivaron 286 hectáreas de flores naturales, en 1994 esta extensión se triplicó, llegando en 2001 a situarse en 3.200 hectáreas, es decir 11 veces más que en 1991.

La floricultura es un sector que desde sus inicios se enfocó a la exportación de la casi totalidad de su producción (95%). El crecimiento de las ventas, en el primer lustro de los años 90, fluctuó entre 32% y 56% anual y continuó su ascenso aunque a tasas menores hasta 1998 (entre 15% y 23%). Llegó a representar el cuarto producto primario de exportación de Ecuador.

Los destinos de exportación de la flor ecuatoriana han sido poco diversificados; Estados Unidos ha recibido invariablemente alrededor de 70%. De igual manera, se ha dado la preeminencia de las rosas dentro de la producción total de flores (70%).

A partir de 1999, varios factores conspiraron contra el sostenido crecimiento del sector (con tasas entre 7,7% y 11,7%), como la contracción de la demanda por efecto de la crisis rusa y la reducción de los precios internacionales. A esto se añaden los fletes aéreos no competitivos: a inicios de 1999 el flete aéreo de Quito a Miami se ubicaba en US\$1,25/kg mientras que desde el principal competidor, Colombia, era de US\$ 0,65/kg.

Sin haberse recuperado su ascenso, el cierre de los aeropuertos estadounidenses luego de los atentados del 11 de septiembre del 2001 provocó ingentes pérdidas.

PERSPECTIVAS

Estabilización y crecimiento

Las perspectivas del sector floricultor son de crecimiento y estabili-

zación para el presente y el próximo año.

La calidad y prestigio de la flor ecuatoriana parecen ser una garantía para el floricultor nacional, que cuenta con un buen nivel tecnológico e investigación genética. A esto se suman las reformas emprendidas en la Dirección de Aviación Civil (DAC) que mejorarían los fletes y condiciones de transporte.

Se prevé un crecimiento pequeño de la producción y exportación de flores para el año 2003 (alrededor de un 2%). Además, se espera una estabilización de los precios, pues, a decir de Hernán Chiriboga, presidente de la Asociación de productores y exportadores de flores del Ecuador, Expoflor, incluso podría aumentar debido a que los costos de producción se están incrementando en todo el mundo.

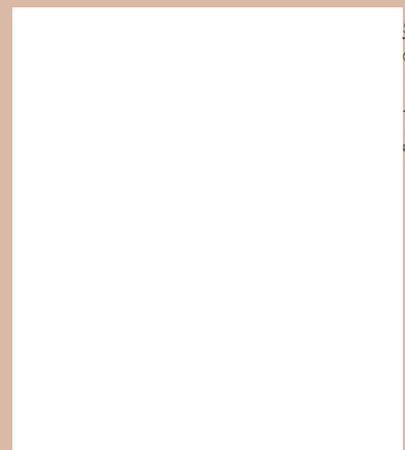
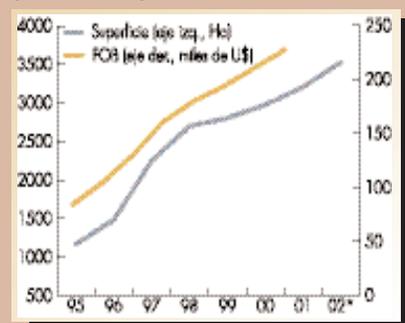


Foto: Augusto Ordoñez.

Tendencia de las exportaciones y hectáreas sembradas (1995 - 2002)



Fuente: Banco Central del Ecuador.

Regulares puntadas en el sector textil

El sector textil (industria textil y prendas de vestir) se ha caracterizado por una evolución regular, tanto en la producción como en las ventas. Su aporte al producto interno bruto se ha mantenido en la década de los 90 en alrededor de 3%. Entre 1990 y 1997, el crecimiento promedio del sector fue de 1,85%.

El lapso de 1990 a 1994 fue la época de oro para las exportaciones, con un crecimiento anual promedio de 40%. Sin embargo, durante 1990 a 1999 la balanza comercial del sector textil fue negativa.

Ya en 1998 se inicia la desaceleración. Ese año el PIB del sector se redujo (-1%) con respecto a 1997. En el mismo lapso la contribución al PIB total bajó de 3,22% a 2,10%.

En 1999, la devaluación del sucre afectó gravemente a la industria textil, pues el 80% de los insumos que utiliza es importado ya que el país es deficitario tanto en fibras naturales como en sintéticas y artificiales. El PIB sectorial disminuyó en un 8% con relación a 1998 y las ventas en un 11,3%.

El congelamiento de los depósitos le restó liquidez y le puso en aprietos.

Con el establecimiento de la dolarización a partir de 2000, los impactos han sido diversos. Por un lado, permitió una mejor planificación para el mediano y largo plazo. Las exportaciones aumentaron en un 6% con relación a 1999. Empero, elimi-

nó la posibilidad de ganar competitividad frente a las devaluaciones de sus competidores y encareció los costos de producción.

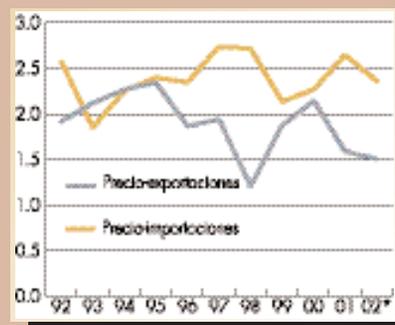
En 2001, el aporte al PIB por parte del sector textil volvió a 3,1% y para este año se prevé un crecimiento menor al de la economía.

PERSPECTIVAS

En el norte está la mayor expectativa

En los últimos años, la industria textil ha experimentado una diversificación de la oferta exportable y un crecimiento de subsectores como el de las fibras textiles, tejidos y confecciones de algodón.

Precios de bienes textiles en la última década (US\$ por kilogramo)



Fuente: Asociación de Industriales Textiles del Ecuador (AITE).

Con ello, más el aumento de la cuota dentro del régimen de preferencias arancelarias, ATPDEA (Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga, por sus siglas en inglés), se espera una prometedora penetración de textiles ecuatorianos al extenso mercado norteamericano.

La dolarización seguirá presionando al sector, especialmente por el incremento de los costos de producción y la imposibilidad de enfrentar la competencia con devaluaciones. A ello hay que sumar las deserciones de mano de obra debidas a la migración. Otra debilidad que se presenta es la falta de actualización y flexibilidad en la confección para seguir las tendencias de la moda.

Camarón bajo la marea de la enfermedad

La década de los 90 se inició con muy buenas perspectivas para el camarón. En 1991 y 1992 se convirtió en el producto de mayor crecimiento de la economía, con tasas promedio superiores al 10%.

Sin embargo, en 1993 se contaminaron las aguas de las piscinas camaronerías con los químicos utilizados en la fumigación de las bananeras, lo que se dio en llamar el Síndrome de Taura, provocando la caída en el volumen de ventas en un 16%.

El problema fue superado y en 1995 la recuperación fue evidente; la venta se afianzó en los mercados europeos, aumentó el volumen exportado en 16%, a lo que se sumó un 5% de incremento en el precio internacional del producto.

Ecuador se posicionó hasta 1997 como el primer productor de camarón de América Latina y el segundo en el ámbito mundial después de Tailandia. Abasteció el 65% de los requerimientos del hemisferio occidental y el 15% del mundo.

Lamentablemente, en 1999, el virus conocido como la "mancha blanca", que provoca la muerte violenta de las larvas, redujo al sector a su peor depresión, aún no superada. Por tal problema, sumado a la crisis económica general del país, las exportaciones disminuyeron en al menos un 20% en volumen, y en un 30% en valor, debido a la infección del 70% de las piscinas.

La depresión continuó en 2000, la producción disminuyó en un 60% con respecto al año anterior y se generó un 53% menos de divisas.

En 2001, la sobrevivencia de las larvas al virus se incrementó a 20% y se cultivaron "tierra adentro" 200 hectáreas. Empero, hubo una drástica baja en los precios internacionales, pues el kilo de camarones pasó de 8,02 US\$/Kg en marzo 2000 a 6,12 US\$/Kg en marzo 2002, es decir que tuvo un decrecimiento promedio anual de -12,64%.

PERSPECTIVAS

Pocas posibilidades de recuperación

La recuperación de la plaga mancha blanca ha sido lenta, y todavía no se ha logrado eliminar el virus en su totalidad. Si a esto se suma que los precios continúan deprimidos, el panorama se presenta gris para este año. Así, se espera que 2002 presente las mismas características que 2001: aumento del volumen de exportaciones, pero disminución de su valor monetario. Se espera vender cerca de 45 mil TM, por un valor de US\$ 223 millones (-20% respecto a 2001).

Se estima que el aporte de la producción camaronera al total de la economía se reduzca aún más durante este año, registrando participaciones de 10,8% del PIB real de la Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca, y 1,8% del PIB total. La opinión de los empresarios es que el sector únicamente crecería un 4% respecto a 2001.

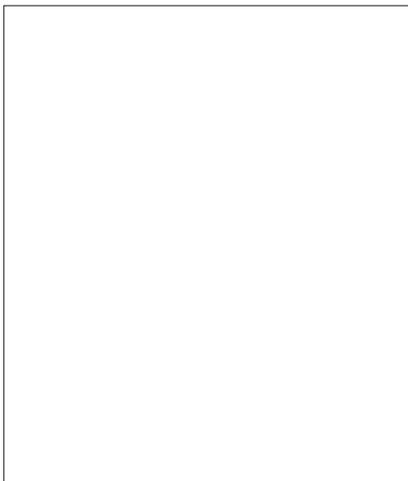
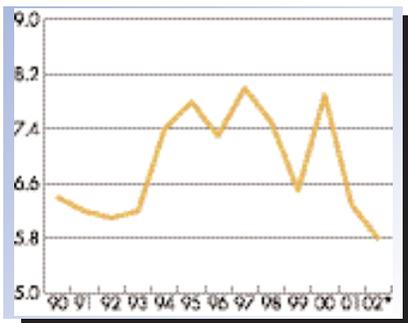


Foto: Archivo Gestión.

Evolución del precio del kilo de camarón (U\$ por kilo, 1995 - 2002)



Fuente: Banco Central del Ecuador.

El banano con dificultades, pero siempre en buen lugar

Los años 90 comienzan con un país consolidado por décadas como primer exportador mundial de banano. La fruta ocupa permanentemente el segundo lugar como rubro de exportación del Ecuador.

La producción de banano en el período 1991-2000 creció a un promedio anual de 4%. Pero en el trayecto hubo años buenos como el 92, cuando la producción se incrementó en 10% con relación al 91 o años malos como el 98 cuando la producción decreció en un 4%.

Las exportaciones conocieron un buen crecimiento en cinco años pero también deterioros considerables en los otros cinco de la década. Ya en 1993 hubo un fuerte descenso, que se repetiría con mayor fuerza en 1998 y en términos parecidos en 1999 y 2000.

El banano, comparativamente, fue el menos perjudicado de los productos exportados en 1998, convirtiéndose por ello en el primer rubro de exportación, cosa que no había acontecido desde que se empezó a exportar petróleo en los 70. Superó al petróleo y constituyó el 26% del valor de las exportaciones totales del país.

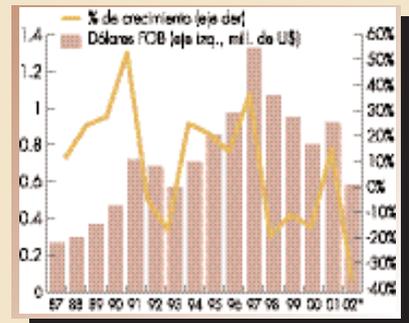
A pesar de ser un sector sólido, los productores y exportadores bananeros no han estado exentos de problemas a lo largo de la década. Desde infecciones virales de las plantaciones hasta problemas comerciales de negociación y de cuotas, especialmente con la Unión Europea.

A ello hay que sumar la presencia del fenómeno de El Niño, que en 1997 afectó a 20.000 hectáreas, de las cuales alrededor de 9.600 se perdieron definitivamente. A esto se suman las pugnas internas que existían (y existen) entre productores y exportadores por el precio de venta de la caja de banano.



Foto: Dolores Ochoa.

Exportaciones de banano (1987-2001)



*Cifras a agosto/02.
Fuentes: Banco Central del Ecuador y Corpei.

PERSPECTIVAS

El bananero se muestra como un sector sólido, cuyo éxito futuro dependerá de la habilidad con la que supere sus dificultades internas y externas. Problemas, especialmente fitosanitarios, en el primer semestre del presente año, vienen a ser recurrentes. A pesar de ello, ha logrado mantener buenas expectativas para el resto del año. Estimaciones de la consultora MULTIPLICA prevén que hasta el fin de 2002 el sector bananero ecuatoriano exportará aproximadamente 4,4 millones de TM, por un valor de \$ 925 millones.

No obstante, los resultados finales del sector y las perspectivas para 2003 dependerán mucho de las mejoras que hagan los productores por controlar las plagas que afectan a la fruta.

Petróleo: al vaivén del precio internacional

Por Enrique Balda



Foto: Archivo Gestión.

Ecuator es parte de un grupo cada vez más numeroso de productores de petróleo con un grado insignificante de participación en el mercado mundial, pero lo suficientemente importante como para constituir la base del presupuesto del Estado.

Desde 1994, dos acontecimientos han marcado el rumbo de la política petrolera:

- 1994: el Ecuador se separa de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Desde ese año, el país negocia por sus propios medios y decide con respecto a la producción y comercialización.
- 1997: el Estado cambia el tipo de contratación para la explotación petrolera privada.

En 1994, la producción de crudo ecuatoriano fue de 138 millones de barriles, de los cuales 13% correspondían a producción privada. Con la modificación del modelo de contratación desde la 'prestación de servicios' hasta la de 'participación directa', la empresa privada eleva su representatividad en la producción de

crudo a un 43% en el año 2001. Sin embargo, esto no quiere decir aumentar la producción, sino mantenerla estable.

La estabilidad en la producción no ha significado una línea constante de ingresos para el fisco, debido a la alta volatilidad del precio internacional del petróleo.

En efecto, el precio promedio del crudo ecuatoriano en 1994 fue de \$ 14 por barril, con tendencia al alza hasta 1997. A fines de ese año, la crisis financiera en el sudeste asiático y otros factores provocaron que el crudo Oriente del país se cotice por debajo de los \$ 10 por barril, ocasionando un profundo déficit fiscal de alrededor de 6% del producto interno bruto (PIB) en 1998. Desde 1999, el hidrocarburo vuelve a apreciarse y en lo que va de 2002 alcanza los \$ 21 de promedio por barril.

El crudo seguirá siendo importante

En 2001, el Gobierno firmó el contrato que permite a un consorcio privado construir un nuevo oleoducto, el de crudos pesados -OCP-, que duplicará la capacidad de transporte a par-

tir del segundo semestre de 2003 (incremento en capacidad de transporte de 450.000 barriles por día).

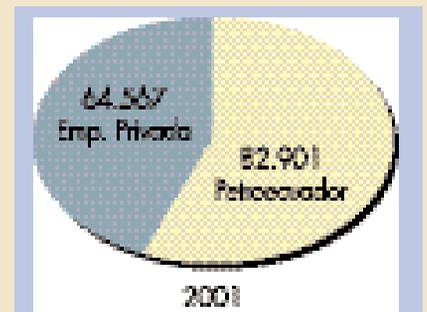
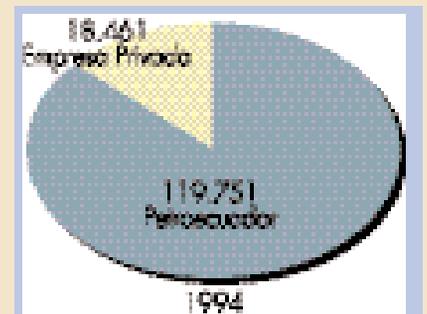
El OCP brindará al Estado mayores ingresos. Durante la construcción, el consorcio estima que el beneficio para el Estado será de \$155 millones de dólares por pago de aranceles, impuestos al valor agregado (IVA) y otros cargos; mientras que durante el período de operación, tendría un ingreso por impuesto a la renta de aproximadamente \$1.250 millones¹. Las expectativas de estos ingresos, en un esquema de dolarización, llevaron a la necesidad de establecer un Fondo de Estabilización, Inversión Social y Productiva y Reducción del Endeudamiento Público (Feirep).

La transferencia del crudo pesado hacia el OCP mejorará la calidad del crudo transportado por el Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (Sote), lo que apreciará al crudo ecuatoriano en el mercado internacional.

El petróleo seguirá siendo por un buen tiempo más la principal fuente nutricia del presupuesto del Estado. **G**

¹ Fuente: OCP.

Producción de petróleo (en miles de barriles por año)



Fuente: Petroecuador.